

Contra Anarquía: Jerarquía
EL MOVIMIENTO: Garantía de un Nuevo Orden

- EL MITO de las ELECCIONES
- El Nacional Sindicalismo y la realidad nacional

ASPAS

Periódico Nacional - Sindicalista de Afirmación y Negación

N.º 7

Valparaíso, Febrero de 1966

E.º 0,20

Declaración oficial de la Jefatura Provincial del MRNS de Valpso. frente a las Elecciones

CONSIDERANDO:

Que esta nueva elección encauzada en los ya conocidos caminos ideológicos no ofrece soluciones auténticamente nacionales.

La Jefatura Provincial de la Comunidad Nacional Sindicalista de Valparaíso, ordena a sus militantes y camaradas, no participar en actividades electorales ya sea en trabajos de propaganda, en formación de comités, votos de adhesión o cualquiera otra forma y

decreta la libertad de acción en el momento de votar.

ES ORDEN

Valparaíso, Febrero 1966

ASPAS

Valparaíso, Febrero de 1966

Director y Representante Legal:

Renato Carmona Flores

Domicilio: Carrera 737 - Casilla 196 - Valparaíso

Propietario: **Eugenio Cáceres Contreras**

CONCIUDADANOS:

El devenir político de nuestro país saturado de elecciones, nos enfrenta a otro comicio.

Por cosas del tiempo, no tiene la alegría de lo primero sino el tedio de la rutina que al sano escepticismo criollo espontáneamente le hace decir: una elección más.

A pesar de eso, se la quiere dotar de la mayor importancia y significación.

Se aduce por unos que se trató de un plebiscito. Por otros se niega. En todo caso la provincia se cree más importante de lo que es, como en su tiempo lo fué Curico. Pululan los activistas, la propaganda y se mueve toda la turbia maquinaria electoral.

Como si la geografía política fuera uniforme en todo el territorio nacional, una parte se encuentra decidiendo por el todo. Una provincia por la Nación.

Por sobre el hecho mismo de la elección que nada entrega a los Nacional Sindicalistas nos preocupa la mentalidad general de este pueblo que marca sus etapas de tiempo de elección en elección.

Forma parte del mito de la «cultura cívica» que es otro de los temas folklóricos que se han tejido para uso de turistas. El recuerdo de los candidatos: presidentes, diputados, senadores está en relación directa con la mayor o menor ociosidad del ciudadano elector.

No se ha hecho todavía una encuesta sobre el punto. Tal vez nunca se haga porque revelar la realidad de que tales hitos en el tiempo son ficticios. Que están al margen de la historia real y constructiva del país. Historia que marcha en forma subterránea y anónima y a veces en pugna con el sistema electoral.

Muchas veces desde estas páginas lo hemos dicho: a veces el juego de las urnas en su irresponsabilidad amenaza la existencia misma de la nación.

Una elección más ¿un fraude más?

Creemos en la historia interna de la nación.

Queremos que ella se proyecte en forma efectiva en la conciencia nacional.

Exigimos remover los obstáculos que entorpecen su marcha.

Las soluciones politizadas son laterales y no encierran el convencimiento y el enfoque de una patria total. Piensan al país como un feudo de propiedad del partido triunfante. El que sea. El de hoy o el de mañana.

Los Nacional Sindicalistas enfocan a la Nación como una síntesis superior de fuerzas vivas y actantes. En ella, el individuo portador de valores eternos. En ella, el individuo portador de valores eternos. En ella, la familia, célula social. Y el Municipio. Y el Sindicato. Aquel como unidad de vida. Es te como unidad profesional.

El Estado para el Movimiento no es unidad abstracta que manda a individuos abstractos.

Es una adecuada disposición orgánica de lo real. Ni más, porque engendra burocracia y distanciamiento entre la Administración y los administrados. Ni menos, porque engendra un Estado débil, irrealizador, ineficaz.

Ese acto electoral que se aproxima. Aparentemente inocente con papelititos que se encierran en urna. Con gentes que se colocan su mejor vestimenta para comparecer ante cinco aburridos ciudadanos —custodios de la urna— que maldicen el alto honor que la ley les ha encomendado.

Ese acto carente de poesía es el que ha engendrado a un régimen carente de poesía.

Pasará. Y la misma pregunta volverá a surgir planteada por el Nacional Sindicalismo que se hace eco del sentir de los hombres de trabajo:

¿Mañana qué?

TEXTOS y DOCUMENTOS

Corporaciones y Clases

La relación entre la Corporación y la Clase es esencial para la comprensión del corporatismo.

La Corporación es una integración funcional, basada sobre la comunidad de los fines.

La clase es una integración social fundada sobre una comunidad supuesta de intereses. La Corporación es funcionalmente homogénea y socialmente heterogénea, pues es compuesta de miembros que tienen una actividad convergente y situaciones sociales diferentes —patrones, obreros—.

La Clase es funcionalmente heterogénea y socialmente homogénea, puesto que es compuesta de miembros que tienen actividades muy diversas, pero que poseen la misma situación social (el industrial, el abogado son miembros de la misma Clase; lo mismo que el obrero y el soldado).

La Corporación es una formación vertical; la Clase es una formación horizontal.

La Corporación tiene su origen en la actividad social; la Clase en las exigencias sociales.

La Corporación representa los deberes. La Clase los derechos.

La Corporación representa la sumisión a las finalidades comunes de la Nación; la Clase la negación de un ideal nacional común.

La Corporación tiende a la solidaridad

nacional. La Clase a la desintegración de la Nación.

La Corporación es universalista (integralista). La Clase individualista.

Entre la Corporación y la Clase hay un abismo de conciencia. La conciencia de Clase es fuerte. La Conciencia Corporativa es débil. La primera es: ayer. La segunda es: mañana.

La lucha entre la Clase y la Corporación es la lucha entre dos mentalidades, entre dos mundos, entre dos épocas.

En el mundo en que hoy nos encontramos la solidaridad y la organización son imperativos de eficiencia y existencia. No habrá sitio para las diferencias de clase son en gran parte artificiales y pasajeras debido a las circunstancias excepcionales del siglo XIX.

En el siglo XIX la Sociedad estaba dividida en dos grandes sectores, cada uno solidario de otro sistema e ideal. La Clase Capitalista creía en el Capitalismo. La Clase Obrera en el Socialismo.

El siglo XX bajo la presión de sus imperativos deberá realizar una concepción común a la sociedad entera.

EL SIGLO DEL CORPORATISMO
Páginas 91 y 92.

Mihail Manoilescu.

Noticias y Lemas

GIRA AL NORTE.— Dos camaradas pertenecientes al Mando Provincial de Valparaíso se encuentran en gira de camaradería visitando los núcleos que el Nacional Sindicalismo posee en el Norte del País.

Los primeros informes llegados dan cuenta del buen estado de organización de esos núcleos y permiten anunciar que ASPAS dentro de poco tiempo contará con una página nortina dedicada a exponer los problemas de esa zona como asimismo dar acogida al pensamiento teórico de los camaradas que allá militan.

GIRA AL PERU.— Los camaradas señalados, una vez terminada la gira al norte se dirigirán al Perú. En ese país sos-

tendrán diversas entrevistas con dirigentes de diversos movimientos políticos a fin de proporcionar a los lectores de ASPAS un reportaje exclusivo de la actividad peruana. Igualmente dictarán en el vecino país diversas conferencias relativas a sus especialidades universitarias.

REUNION CONSEJO REVOLUCIONARIO.— Con fecha 5 II 1966 se reunió el Consejo del Movimiento para considerar la situación nacional y la próxima elección complementaria. La Jefatura Provincial con los antecedentes reunidos emitió al respecto una declaración que se transcribe in extenso.

Nacional Sindicalismo:

UN MOVIMIENTO DURO

POR UN CHILE

DEFINITIVO Y EXACTO

EL MITO DE LAS ELECCIONES

1.- Algo que puede ocurrir

¿Sabe Ud. lo que significa ser representado?

Significa, brevemente, que alguien opera a nombre suyo y lo obliga.

La primera reacción suya sería decir: eso es un delo. Es una estafa.

Sin embargo la complejidad del mundo moderno a cada paso exige tal ficción.

Ante los Tribunales de Justicia se exige ser representado por un abogado. Ante la Aduana se requiere la presencia de un Agente General de Aduanas. Una firma requiere de un representante legal.

Exagerando el caso: Ud. hasta puede contraer matrimonio representado por otro.

Claro está que Ud. tiene una mínima defensa. Estando la representación basada en la confianza que el mandante tiene en el mandatario cuando tal confianza cesa, revoca el poder pertinente y asunto concluido.

Hasta aquí la cosa no encierra mayores complicaciones.

¿Pero ha pensado alguna vez quien lo representa a Ud. en cuanto ciudadano?

¿Ha pensado que sus representantes políticos —los que sean— pueden ser incapaces?

¿Ha pensado que durante los 4, 6 u 8 años que dura el mandato político pueden desempeñarse en mala forma, perjudicando sus intereses y los de la nación sin que Ud. pueda impedirlo?

Tiene Ud. un derecho, claro está: esperar a una próximas elecciones a fin de quitarle su confianza...

Esta historia que puede ocurrir que ha ocurrido con más frecuencia de lo debido. Que seguirá ocurriendo a menos que Ud. repare en ello y se ponga en camino para enmendarlo, está escrita no en un folletín.

Esta escrita la historia brevemente en el art. 10. de la Constitución Política del Estado

“El Estado de Chile es unitario. Su Gobierno es republicano y democrático REPRESENTATIVO”.

¿Representativo de quien?

¿Se siente Ud. representado por el Estado?

¿Se siente Ud. bien representado por este Estado?

Porque pudiera ocurrir que muy en el fondo de su desengaño Ud. realmente sienta que nada tiene que ver con los Gobiernos, y Parlamentos que aparecen y desaparecen más o menos regularmente en Chile. Salvo que los experimente como los sismos, tan propios de nuestra patria, que causan algunos estropicios aproximadamente como estos.

2.- Los militantes y los independientes

Chile se encuentra dividido entre aquellos ciudadanos que creen en las ideologías y orientan su quehacer cívico en los cauces de un partido político y aquellos otros ciudadanos que se mantienen al margen de la militancia política porque piensan que dedicados por entero a su actividad, profesional, gremial o comercial, sirven mejor al país.

La diferencia fundamental en la manera de pensar de estas dos clases de ciudadanos estriba en que unos necesitan de las directivas de un programa y los otros precisan de ciertas condiciones mínimas que el Estado les asegura para poder desempeñar de manera expedita su labor: carrera funcionaria, seriedad en los compromisos contraídos por el estado, seguridad en la economía, etc.

Pueda que la división señalada sea aún muy primitiva.

Sin embargo ella tiene graves consecuencias en lo que a representación política se refiere.

Los partidos tienen la parte ancha del embudo. Pueden presentar los candidatos que deseen por intermedio de las agrupaciones partidarias.

Los independientes tienen la parte angosta del embudo. Para llevar un candidato propio necesitan recurrir al engorroso sistema de recolección de firmas. Y más que engorroso: cínico. Se ha comprobado, reloj en mano, que el funcionario encargado de registrar y autorizar las firmas, materialmente no podría cumplir su cometido asinándole un tiempo de cinco minutos por ciudadano y trabajando las veinticuatro horas del día.

Hacer una encuesta sobre la militancia política en Chile sería una labor que arrojaría interesantes resultados.

A priori se pueden dar dos conclusiones:

¿Todos los votos de un candidato del partido, representan a militantes de ese partido? La respuesta es forzosamente negativa.

¿Quiénes constituyen mayoría electoral: los militantes de partido o los independientes? La respuesta es: los independientes los que tienen que sufrir este trato de ciudadanos de segundo orden.

La única solución sería que constituyeran un partido político para evitarse todos los engorros electorales para la presentación de sus candidatos, sin embargo sería un contrasentido. El independiente nada quiere saber de partidos, ni asambleas ni de convenciones.

Tiene demasiadas cosas que hacer a fin de mantener a su familia, sus empleados y más encima la clase parasitaria de los políticos...

3.- Eficacia e ineficacia

Pese a todas sus razones, los independientes tienen que plegarse a los candidatos que ponen en juego los partidos. Y aquí el criterio de elección es forzosamente el criterio del mal menor. Por paradoja, el independiente que quiere lo mejor para su patria, se ve obligado a elegir estos mundos de segunda mano que la política le ofrece.

Mundo que el independiente percibe como intencionadamente distorsionado. Como un iceberg que muestra una superficie con múltiples grietas pero que bajo las aguas mantiene la unidad que no proviene de las ideas sino de las conveniencias del sistema para aquellos que usufructan del mismo. Reajustes desproporcionados de la dieta parlamentaria.

Nada importaría si el sistema fuera eficaz. A lo menos pintoresco.

Ni lo uno ni lo otro,

Ha sido un buen conocedor del Congreso quien ha manifestado: “En Chile, el Congreso no está cumpliendo con eficacia y corrección su papel, especialmente en cuanto Poder Legislativo. La opinión pública, sistema sensorial de la democracia, ha manifestado de diferentes maneras críticas a la forma como cumple sus funciones, luego se sentir el efecto de las malas leyes, que por mal concebidas y mal hechas causan perjuicios al Congreso, por la pérdida del sentido de su propia dignidad e importancia, cae paulatinamente en el desprestigio” (Jorge A. Tapia Valdés 1960 La Técnica Legislativa).

En la antigüedad era entretención ir al Congreso a escuchar el lenguaje florido de los parlamentarios. Los tiempos al parecer han cambiado.

Se requiere del Congreso: eficacia, rapidez y conocimiento.

Han sido tres Ejecutivos diferentes los que han tenido que batallar contra ese muro impermeable. Basta recordarse de los Presidentes Ibañez, Alessandri y mirar ahora al Presidente Frei.

Frente a esta ineficacia el Ejecutivo ha tenido que tomar parte activa como legislador extraordinario, mediante la dictación de decretos con fuerza de ley. Si se repasan las colecciones de estos textos, es fácil darse cuenta que el pro-

greso de Chile se debe a esta clase de legislación de emergencia, preparada por técnicos y expertos. Decidida por un criterio integral y no por un criterio de transacción. Formando cuerpos orgánicos y no miscelaneas informes, pero al parecer un plurito masoquista Chile se ha decidido por un sistema en el cual con una mano se destruye lo que la otra mano construye.

4.a La espuma de la política.

El sistema democrático mismo está a menaza de muerte por la mecánica de un hombre igual a un voto. Lo mismo vale la opinión del ignorante que del sabio. Aún la débil barrera de la mayoría de edad y saber leer y escribir amenaza con derrumbarse frente al planteamiento de extender el derecho de sufragio a los analfabetos y mayores de dieciocho años.

Acertadamente el periódico Bandera Negra acuñaba la expresión “clase sufragante” para denunciar la creación de un sector que con decisiones electorales permitiera perpetuarse en el poder a partidos de corte totalitario.

Bajo el manto de la democracia —popular o cristiana— se pretende ocultar lo que los clásicos políticos habían diagnosticado: que una democracia mal administrada y concebida encierra en su seno una tiranía.

La Constitución Política nos dice que la Soberanía reside en el Pueblo pero se entiende por pueblo? En sentido clasista denota a los sectores desamparados. Bajo este concepto el que no es un desamparado ni tiene tiempo para ser amigo de los desamparados, es un reaccionario que hay que aplastar.

En sentido nacional pueblo tiene un carácter integrador: pueblo somos todos. Y a través de las labores concretas —trabajo, profesiones, comercio etc.— que se desarrollan día a día se construye la nación. Un hombre no es igual a un voto. Uno es igual a la labor que desempeña. Y son las labores las que tienen representantes en un Congreso que legisla sobre materias que entiende y que es vigilado día a día —día a día que nos amarra a la historia— por quienes trabajan y entienden.

En esta hora de desajustes el Nacional Sindicalismo exhibe sus credenciales:

Cree en la democracia, pero jerárquica.

Cree en la democracia, pero corporativa:

Ya se había dado cuenta el Presidente Alessandri y en su proyecto de reforma constitucional incorporaba al Senado a representantes de la Industria y el Comercio y a diversos personeros de lo que ha dado en llamarse “fuerzas vivas de la nación”.

Ese es el camino concreto de la realización.

Pese a su pensamiento liberal intuyó el ex Mandatario que la política es una superficie que está sostenida por pilares que están más allá de los vaivenes de la política.

Hay que pensar que sin esas bases la política es un vaivén. Es una espuma que hincha pero que no aplasta la sed.

También los saben los marxistas y ellos fundan su política en una estructura económica.

Prefiere el Movimiento adoptar una actitud serena en política y mostrar los pilares en los cuales se fundamenta. Solamente quien tenga pilares firmes podrá resistir la avalancha.

¿Que pensamos de estas elecciones? Lo mismo que un personaje de Edwards Bello. La patria asemeja “una larga muralla desconchada en una carretera llena de polvo y en ella palabras obscenas...”

Cuando se canta por no llorar...

1.- Los que hacen las gestas

Tal vez lo que diferencia a la nueva de la vieja política es que las políticas nacientes crean sus propias melodías y sus propios textos y que las políticas caducas utilizan canciones populares a las cuales cambian de letra de acuerdo a sus intenciones políticas o a los imperativos del momento.

Mirando hacia el pasado hubo una canción que marcó una época. «El Cielito Lindo» Con la perspectiva que dan los años cabe preguntarse sin embargo ¿fue todo ese período algo realmente nuevo?

Nadie niega que se hayan hecho cosas. Nadie niega que existieron profundas transformaciones. Pero lo que cabe discutir es si todo aquello constituyó o no historia.

Las interesantes notas que semana a semana nos entrega Wilfredo Mayorga en la Revista Ercilla nos dan la impresión que no superan el nivel de la crónica. Igual acontece con todas las obras que tratan de llenar el hueco existente entre la Revolución del 91 y la actualidad. Diría que les falta nervio íntimo, interno, que les dá unidad a los hechos y revela que ellos mismos constituyen un proceso dirigido a ciertas metas y no de un conjunto de eventos que aislados no logran superar el nivel de la anécdota.

Si se examina por ejemplo el impacto de la bibliografía causada por la Revolución Rusa, la Revolución Mexicana, La Revolución Española, La Revolución de Nasser, La Revolución de Ben Beila —por citar algunas— se advierte de inmediato el abismo que media entre esos procesos y el conjunto desordenado de hechos que se ubican en el período citado.

Lo típico de esos Movimientos y Revoluciones es poseer canciones propias, improvisadas. No “compuestas”. En campamentos en largas marchas, frases sueltas, estribillos tarareados que de repente cristalizan en una unidad.

Me atrevería a decir que el Wolkgeist o “espíritu de los pueblos” que antaño creó las canciones de gesta, el romancero, las leyendas, en el presente siglo se han refugiado en pequeños núcleos que tratan de proyectar hacia la historia lo creacional de una nación.

Esos núcleos son los movimientos como los nuestros.

2.- La milicia y la ramplo-nería.

El elemento militar, bajo esta prisma, resulta el núcleo más incorporado a lo creacional. Cada cuerpo armado posee aires marciales para pasear sus enseñas. Las letras de sus enseñas. Las letras de sus himnos significan un aporte que cobra distancia y vuelo por encima de la ramplonería política habitual. Un ejemplo ilustra la idea: ¿Que de cercano puede existir entre una frase como “¡camaradas iniciemos el vuelo remontando el avión hacia el sol! (Himno de la Escuela de Aviación) y esta otra: “Eluchans Eluchans, Eluchans ha cumplido y será Senador. (Himno de una pasada campaña electoral).

Y esa ramplonería política es la que esconde la desnudez patente en sus concentraciones y proclamaciones, haciendo uso y abuso de la Canción Nacional que viene a “rubricar” o “a poner broche de oro” —según

las expresiones que se usan en esas circunstancias— a las maratones retóricas de afónicos oradores.

Al observar la política americana muchas veces puede anotarse que el refrán popular se cumple matemáticamente: la cuerda se corta por lo más delgado. En otros términos: la voluntad de forma y estilo termina por excluir a la ausencia de estilo y forma.

Estos hechos ayudan a comprender muchas veces paradojas extrañas. Entre ellas la que movimientos antagónicos entre sí sepan las canciones de sus adversarios. Y que se canten con respeto. No por la idea, sino porque significan una afinidad en el entrocamiento histórico. Ya el viejo Nietzsche había hablado de los “hermanos en la lucha”.

Así es fácil comprender el impulso que lleva a buscar los síntomas de lo nuevo y creativo en otras partes del globo. Sin que esta búsqueda tenga nada que ver con el viejo internacionalismo.

Así es fácil entender porque todos estos movimientos tengan un estilo militar. Imuyen que en los tiempos de crisis el único signo de persistencia y seguridad es la forma.

Quando tal espíritu existe se puede comprender cuán absurdo resulta que una generación entera se sintiera representada por una canción tan inocente como el Cielito Lindo. Solo ha quedado de esa generación lo único que tenía que quedar: la canción.

3.- Creaciones y “composiciones”.

Las décadas comprendida entre 1930 y 1940 vio el intento por parte de los civiles de incorporarse activamente a las ideologías mundiales imperantes. Pero, en este alineamiento se trató de hacer de Chile un reflejo de Europa. Los movimientos marxistas cantaban la internacional o la Marsellesa Socialista. Los nacistas traducían el himno de Horst Wessel por el T. N. A. o himno de las tropas nacionales de asalto. Hermosas canciones pero que nada tenían que hacer con Chile y su historia.

En los recuerdos infantiles queda memoria de una agitación imprecisa. De una violencia ciega e infecunda. Una novela Sesenta Muertos en la Escalera de Carlos Droguett da cuenta de un saldo sangriento que marca un hecho histórico: la última gente —sin tomar en cuenta la ideología— que murió por Chile y por un ideal de nación.

Después un largo silencio que sería interesante remover donde las canciones enmudecieron.

Es importante consignar desde este punto meramente externo de las canciones y de las letras, que con posterioridad a la guerra mundial surgen dos movimientos que capaces de acuñar sus propias melodías. La Falange Nacional y el Nacional Sindicalismo.

Con una diferencia bastante acusada. Que el Nacional Sindicalismo nunca participó en elecciones activamente y por lo tanto sus melodías no nacieron con motivo de campañas electorales. Son por tanto “creaciones” y no “composiciones”.

Vicente Bianchi estuvo inspiradísimo al componer su “Brilla el Sol de Nuestra Juventudes”. Su texto y música es solo comparable a nuestro “Brindis” o a nuestra “Canción Marinera” o a “Tres Claveles”.

4.- Precursores y Epigonos.

Cuando tales aires empiezan a surgir en

el ámbito de la patria se ha bajado a uno de los estratos más profundos del ser nacional. Se ha expresado en música la voluntad irrenunciable de incorporación a la historia.

Equivocados o no los demócratas cristianos en el orden del tiempo son precursores de los movimientos juvenes, herederos de un mañana, ordenado o caótico, que esta experiencia les depare.

Por eso es que el marxismo fomenta muchos proyectos que saben que mañana serán los instrumentos que en sus manos le servirán para apoderarse de la nación.

Por eso es que el Nacional Sindicalismo pese a su marginación de la política se mantiene alerta cuidando que el injerto a la historia se haga a un tronco por donde corra savia.

Es que en perspectiva histórica se está jugando la disyuntiva de si Chile permanece o no como nación que es mucho más importante de si algunos resultan afectados o no por las reformas. El Nacional Sindicalismo ha dicho que no cree en el dogmatismo institucional y que cualquier reforma necesariamente tendrá que afectar derechos adquiridos.

Pero si el juzgar se enfoca hacia el mañana también se enfoca hacia los propósitos originarios. Y de ahí que el Movimiento es implacable para cuando esa voluntad de lo nuevo se tuerce para recaer en el viejo estilo. Porque como dice un himno del Movimiento “la patria exige un hoy, quieren darle un ayer; de ti depende pues darle un amanecer”.

El Movimiento sabe que la lucha por el sentido del mañana es mucho más importante que el constituirse en impulsores o detractores de los proyectos concretos.

Eso sería transformarse en coro griego de la voz cantante que es el gobierno. El movimiento no tiene sangre para ser coro. El Movimiento tiene vocación de protagonista.

Y eso basta para explicar su actuación.

5.- Canciones que desentonan

Hay canciones que se nos incorporaron al ser junto con la leche materna: “Duérmeme mi niño, duérmeme mi amor. Por los capachitos de San Juan de Dios” ¿Quién no se acuerda de esa canción de cuna? Ahora se puede escuchar con el siguiente texto: “duérmeme mi niño, duérmeme mi rey. Que mientras tu duermes trabaja Eduardo Frei”.

Quienes junto a nosotros en los lejanos años de Falange lucharon contra el paternalismo de cualquier índole ahora, plantean un paternalismo estatal; Quienes en el campo del derecho se abanderaban en la doctrina de la Institución de Hariou y Renard contra las teorías rousseagnianas del estado liberal, ahora van más atrás que en el Zeviathan de Hobbes; en la divinización del Estado;

La premisa sentada al comienzo del artículo funciona: cuando un movimiento deja de crear sus canciones para tomar melodías existentes y cambiarlas de letra esta cayendo en lo viejo. Y cuando junto a esto se está desarrollando una febril campaña de control de la natalidad, resulta que no solamente se está recayendo en lo viejo sino que se está negando el porvenir.